



La USAL desvela el secreto de las lagunas de Villafáfila

REDACCIÓN / WORD. Un estudio de la Universidad de Salamanca, dirigido por el profesor del Departamento de Geología Pedro Huerta Hurtado y publicado recientemente en la revista 'Science of the Total Environment', permitió conocer que la salinidad de las lagunas de Villafáfila procede de la descarga de aguas subterráneas profundas. Estas aguas subterráneas tienen un recorrido de unos 175 kilómetros desde la Zona Cantábrica hasta Villafáfila, circulando por el gran sistema acuífero de la Cuenca del Duero desde hace

más de 20.000 años. Aunque en buena medida el agua de las lagunas es agua de lluvia, la adición de una pequeña pero continua cantidad de agua salobre y la evaporación durante el verano les confiere un carácter salino.

Estas aguas salinas, tan antiguas y de tan largo recorrido, deberían descargar lentamente en el río Duero, pero el presente estudio descubrió la causa de que afloren en la zona de Villafáfila. Una elevación de la base del acuífero obliga a las aguas subterráneas a descargar antes de llegar

al Duero. Eso va a ser la causa también de que exista el río Salado desde Villarrín de Campos hasta su conexión con el río Valderaduey haciendo honor a su nombre, según explicó Huerta Hurtado a Comunicación USAL.

Bajo las lagunas de Villafáfila existe una salmuera de aguas con una concentración ligeramente inferior a la del mar, que se explotó desde la Edad del Bronce hasta la Edad Media y fue una de las principales fuentes de sal del oeste castellano.

Las lagunas de Villafáfila son uno de los espacios naturales más interesantes de Castilla y León debido a distintos factores, tales como la presencia de una de las colonias de avutardas más densamente pobladas del mundo.



Laguna de Villafáfila. MIRIAM CHACÓN/ICAL